

Reconocimiento de lunfardismos entre hablantes de español porteño



Adriana Guillén

University of California, Santa Barbara, EE.UU. / amoosekian@gmail.com

Alfredo Urzúa B.

San Diego State University, EE.UU. / aurzua@mail.sdsu.edu

Trabajo recibido el 26 de agosto de 2017 y aprobado el 27 de octubre de 2017.

Resumen

En esta investigación se exploran los niveles de reconocimiento del vocabulario lunfardo en una muestra de hablantes de la región del Río de la Plata en Argentina. Con el fin de examinar hasta qué punto estos hablantes son capaces de reconocer expresiones lunfardas, se diseñó una prueba de reconocimiento léxico utilizando fragmentos de textos auténticos de tres géneros relevantes a la historia del lunfardo: cuentos cortos, letras de tangos y letras de canciones de rock nacional. Además, se analizaron los datos recolectados tomando en cuenta factores sociolingüísticos como la edad, género, lugar de residencia, antecedentes familiares y escolaridad. Los resultados obtenidos indican que muchos de los participantes en este estudio reconocieron palabras que pertenecen al léxico lunfardo. Conjuntamente, se identificaron vocablos incluidos en la prueba que tuvieron niveles de reconocimiento tanto elevados como bajos.

Palabras clave

español
lunfardo
vocabulario
reconocimiento léxico

Recognition of Lunfardisms among Porteño Spanish speakers

Abstract

This study explores levels of recognition of Lunfardo lexicon among a sample of speakers from the Río de la Plata region, in Argentina. In order to examine to what extent these speakers are able to recognize Lunfardo expressions, a word recognition test was designed using fragments of authentic texts from three different genres relevant to the history of Lunfardo: short stories, tango lyrics and national rock song lyrics. In addition, the data collected were analyzed taking into consideration sociolinguistic factors such as age, gender, place of residence, family background and level of education. The results indicate that many participants in this study recognized words

Keywords

Spanish
Lunfardo
vocabulary
word recognition

that belong to the Lunfardo lexicon. Terms included in the test that elicited both high and low levels of recognition were identified as well.

Reconhecimento de lunfardismos entre falantes do espanhol portenho

Resumo

Nesta pesquisa são explorados os níveis de reconhecimento do vocabulário lunfardo numa amostra de falantes da região do Rio da Prata na Argentina. A fim de examinar até que ponto estes falantes são capazes de reconhecer expressões lunfardas, se desenhou um teste de reconhecimento lexical utilizando fragmentos de textos autênticos de três gêneros relevantes para a história do lunfardo: contos breves, letras de tangos e letras de canções de rock nacional. Além disso, os dados recolhidos foram analisados levando em conta fatores sociolinguísticos como a idade, gênero, local de residência, antecedentes familiares e nível de educação. Os resultados obtidos indicam que muitos dos participantes neste estudo reconheceram palavras que pertencem ao léxico lunfardo. Em conjunto, se identificaram vocábulos incluídos no teste que apresentaram níveis de reconhecimento tanto elevados quanto baixos.

Palavras-chave

espanhol
lunfardo
vocabulário
reconhecimento lexical

1. Introducción

El lunfardo es una variedad léxica que surge de las lenguas que trajeron consigo los inmigrantes que, en el siglo XIX, llegan al puerto de Buenos Aires y se asientan en los barrios más empobrecidos y marginales de la capital argentina. Desde sus orígenes se caracterizó al léxico lunfardo como una jerga de delincuentes y ladrones; sin embargo, y pese a dicho estigma, con el tiempo se extendió y propagó a otros grupos sociales, integrándose al habla coloquial de la región del Río de la Plata y manifestándose en una diversidad de ámbitos culturales. Desde entonces, se dice que el lunfardo ha jugado un papel cada vez más importante en la conciencia lingüística y la identidad de los porteños.¹ Su evolución durante el siglo pasado representa un sinnúmero de voces de inmigrantes europeos y de migrantes al interior de Argentina que influyen y moldean el español porteño de manera significativa. Por ello, investigadores y lingüistas contemporáneos consideran al lunfardo como “una memoria viviente” de Buenos Aires (Conde 2011, 86) cuyas características lúdicas y humorísticas han tenido gran impacto en la cultura popular y, además, han influido de manera particular en el tango argentino, quizá la más icónica representación de la cultura porteña. A tal grado ha llegado la integración de lunfardo en el habla local que, en la actualidad, muchos consideran que es indisoluble del español argentino coloquial, cuestionando por lo tanto su estatus como un léxico diferenciado (Conde 2011, Martorell de Laconi 2002). No obstante, en este artículo presentamos evidencia empírica de que, hasta cierto punto, el léxico lunfardo es aún identificable como tal para los porteños, aunque este reconocimiento se ve afectado por factores sociolingüísticos.

1. En esta investigación, el vocablo “porteño” se refiere a los habitantes de las provincias de Buenos Aires y Santa Fe, aunque reconocemos que no todos los habitantes de estas provincias se identifican a sí mismos como tales.

El lunfardo es un fenómeno lingüístico fascinante que no solo está ligado a la historia de las migraciones en la región, sino también a la estratificación social y al contacto lingüístico. Refleja préstamos léxicos de varias lenguas romances,

sobre todo del español y de ciertas variedades del italiano, así como de variedades dialectales africanas, aborígenes e incluso inglesas (Conde 2011). Durante la primera mitad del siglo XX, a través de la interacción natural entre inmigrantes y trabajadores de los puertos de Buenos Aires se genera un vocabulario creativo y lúdico derivado de la mezcla de lenguas y dialectos, mezcla que más tarde se extenderá sobre toda la región del Río de la Plata. Sin embargo, la amplia difusión del lunfardo no es resultado exclusivo de la inmigración y el contacto lingüístico, sino también de fenómenos sociales que con el tiempo trascendieron niveles económicos y ámbitos culturales, como la literatura y la música argentinas, extendiéndose así a regiones más allá de Buenos Aires, su centro de origen. Por otra parte, dada su relación con grupos históricamente estigmatizados, su evidente influencia en el español coloquial argentino y las mencionadas contribuciones a la cultura y a la construcción de una identidad nacional moderna, la presencia y usos del lunfardo sigue generando interés, así como debate y controversia. Entre estos debates podemos mencionar el hecho que el estatus actual del lunfardo en relación con el español porteño no es del todo claro, así como el cuestionamiento sobre si su léxico se puede identificar y diferenciar. Este último es el punto que se explora en esta investigación. Después de presentar una breve reseña histórica del lunfardo y de su impacto en la cultura argentina, se describe el estudio llevado a cabo con el objetivo de determinar hasta qué punto los porteños son capaces de identificar y reconocer palabras lunfardas dentro del español argentino contemporáneo. A través de una prueba de reconocimiento léxico desarrollado a partir de textos auténticos y relevantes al fenómeno lunfardo, y con información proporcionada por un grupo de porteños de Buenos Aires y provincias aledañas, esta investigación intenta contribuir al estudio del lunfardo en general y a discernir su estatus en el español argentino actual.

2. Contexto histórico

2.1. El impacto de la inmigración

El desarrollo inicial y la eventual incorporación del lunfardo al español porteño se genera, principalmente, a partir de dos oleadas migratorias hacia los puertos de Buenos Aires, la primera entre 1880 y 1930 y la segunda entre 1930 y 1945, las cuales se originan en diversos hechos históricos, tales como la revolución industrial, la primera guerra mundial, el advenimiento del fascismo y la segunda guerra mundial. En 1887, la población porteña contaba con un 52.8% de extranjeros: 32% italianos; 9.2% españoles; 4.6% franceses; y 6.9% de otras nacionales (Conde 2011). Así, la población de Buenos Aires se multiplica casi diez veces tras esta masiva oleada migratoria, pasando de 286 mil habitantes en 1880 a 2,254,000 en 1930 (Fontanella de Weinberg 1992). La mayoría de los inmigrantes provenían de Italia, muchos de ellos campesinos que hablaban una diversidad de dialectos: genovés, piamontés, lombardo, napolitano, milanés y siciliano (Buesa Oliver 1987). Estos dialectos italianos tuvieron gran influencia en la multitud de lenguas y dialectos utilizadas en la región del Río de la Plata y, en especial, en el español porteño.

El flujo masivo de inmigrantes italianos al Río de la Plata conlleva un aumento considerable de los llamados 'conventillos,' alojamientos comunales y empobrecidos con altos niveles de criminalidad, donde se hacinaban y refugiaban muchos de ellos. Los periodistas de la época dan cuenta de la existencia de una jerga secreta que se utiliza en dichos conventillos, la cual pronto se estigmatizó como jerga de delincuentes y de individuos

pertenecientes a las más bajas clases sociales en Buenos Aires. De hecho, en *El dialecto de los ladrones*, un artículo divulgado en 1878, se define al lunfardo como un conjunto de palabras y expresiones codificadas que utilizan los criminales. Asimismo, unos años después, en 1894, el criminalista Antonio Dellepiane publica el primer pequeño diccionario del lunfardo con base en un registro de vocabulario y expresiones utilizadas en las prisiones bonaerenses. Estas publicaciones iniciales marcarían una asociación -que lleva ya más de un siglo- entre el lunfardo, la delincuencia y las clases sociales bajas de Buenos Aires. Chamberlain (1891), por ejemplo, declara que el objetivo original del lunfardo era ocultar y encubrir las formas de comunicación utilizadas por los criminales y malvivientes de las fuerzas policiales y del orden público. Esta tipificación persiste, de un modo u otro, hasta la fecha.

2.2. El lunfardo en el teatro, la música y la literatura

Durante las décadas de los veinte y los treinta, el lunfardo tiene una presencia notable en el tango, el icónico género musical argentino. Sin embargo, el denominado 'sainete criollo,' género teatral argentino antecedente del tango, utilizaba ya expresiones italo-lunfardas (Engles y Kailuweit 2011) en sus humorísticas descripciones de la vida de inmigrantes en los conventillos (Conde 2011). Miguel Ocampo (*De paso por aquí*), Florencio Sánchez (*iLadrones!*) y Ezequiel Soria (*Justicia criolla*) figuran entre los primeros compositores de este popular género abundante en lunfardismos², cuyas obras se divulgaron durante los últimos años del siglo XIX. Tiempo después, otros saineteros, como Carlos Mauricio Pacheco, Agustín Fontanella y Alverto Vacarezza, consolidaron la popularidad del género desde la década de los veinte hasta su eventual decadencia y olvido a consecuencia de la aparición del radio y el cine (Conde 2011).

2. El sainete, que refleja el habla coloquial de la población inmigrante, también incorpora elementos del *cocoliche*, nombre con el que se conoce al español de transición utilizado por los inmigrantes italianos en Argentina.

Los primeros tangos, durante la época del sainete criollo y antes de su florecimiento y época dorada, carecían por completo de letras, aunque sí utilizaban palabras o frases lunfardas en sus títulos (por ejemplo, *La catrera*, *El purrete*, *Una noche de garufa*). Hacia el año de 1915, los tangos con letras (por ejemplo, *Mi noche triste*), de compositores como Celedonio Flores y Pascual Contursi, llegaron a obtener gran popularidad no solo entre las clases sociales bajas, sino entre la mayoría de la población. El lunfardo ofrecía una manera de tratar temas tabú, como puede ser observado en los tangos de la década de los treinta, asegura Oliveri (2013).³ Por otra parte, durante la misma década, después de que las fuerzas armadas argentinas derrocaran al gobierno federal con un golpe de estado, las expresiones y vocablos lunfardos fueron declarados inmorales debido a que se le consideró como un habla "deforme." Con el fin de eliminar lo que los oficiales del gobierno militar consideraban como expresiones vulgares y así "purificar" al español porteño, conforme a la norma estándar, el lunfardo y otros regionalismos fueron censurados en la radiodifusión, sobre todo entre 1943 y 1949, obligando a los compositores de tango a modificar cualquier uso del lunfardo en favor de un español estándar.

3. Oliveri (2013) hace referencia a un tango con una letra muy gráfica, cuya historia se desarrolla en un burdel: "¡Qué bueno es hacer franela y estar sentado en las sillas mientras que al otario adentro se le plantan las ladillas!" (23).

Tras años de censura, entre las décadas de los setenta a los noventa se da una reivindicación de la cultura nacional argentina, favorecida en gran medida por el movimiento de rock en español donde el lunfardo funciona como un mecanismo que permite una apropiación del género. Compositores representativos, como Luis Alberto Spinetta y Charly García, y más tarde Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, incorporaron lunfardismos como *afanar*, *escabio*,

morfar y *bondi* en muchas canciones del rock nacional argentino, tanto como una forma de conectar con la nueva generación como con el fin de establecer un nuevo sentido de argentinidad. Este movimiento, y el surgimiento más tarde de un género musical conocido como 'cumbia villera,' fomenta la reapropiación de vocablos lunfardos como una forma de incidir en su aceptación entre los jóvenes que participaban en este movimiento de contracultura.

Asimismo, la literatura y el teatro argentinos han utilizado el lunfardo desde finales del siglo XIX, sobre todo en cuentos y poemas porteños. José Gobello, periodista y fundador de la Academia Porteña del Lunfardo, nos muestra una serie de cuentos que reflejan el uso popular del lunfardo en su colección *Historias con ladrones* (1957). Por otra parte, la colección de poemas de Carlos de la Púa titulada *La crencha engrasada* (1928), donde se representan a personajes marginados y escenas emblemáticas de los barrios de Buenos Aires, constituye uno de los mayores exponentes del lunfardo. Luis Villamayor, por su parte, escribe la primera novela lunfarda, *La muerte del pibe Oscar*, publicada en 1926. Autores como Arturo Cerretani, Julán Centeya y Jorge Montes siguen su ejemplo, todos distinguidos por su asiduo uso de lunfardismos (Conde 2010, en González 2016). Estas novelas, al igual que otros géneros literarios y musicales, intentan reflejar de la forma más fiel posible el habla popular de la época.

En general, podemos decir que existen dos fases que marcan la historia del lunfardo. Una primera etapa donde el lunfardo surge a partir de las primeras oleadas de inmigrantes a Buenos Aires, y la fase contemporánea, donde un léxico histórico se reincorpora al habla y además aparecen nuevos vocablos. Martorell de Laconi agrega una tercera fase, que define como un periodo de diferenciación disipada, en la cual lunfardismos y argentinismos se tornan difíciles de separar (Conde 2011). Esta fase se superpone con la segunda en tanto que el habla o palabra coloquial da paso a la palabra escrita. Es en esta etapa que el lunfardo aparece en los medios y la literatura, mezclando regionalismos -las voces vernáculos- con urbanismos -las voces lunfardas (Martorell de Laconi 2002). Por otra parte, y a pesar de su integración al habla popular, al lunfardo no se le ha eximido por completo de su asociación histórica con el mundo de la criminalidad.⁴ Debido a esto, muchos hablantes ponen distancia, afirmando que no es un discurso que ellos practiquen, aunque conozcan a otros hablantes quienes sí lo hacen, acotando que sucede mayormente con personas pertenecientes a las clases trabajadoras. Otros simplemente asocian al lunfardo con los tangos de antaño y estiman que hoy en día sería difícil identificar lunfardismos que sobreviven de esa época.⁵ En cambio, González (2016) recopiló información que arroja resultados diferentes a estas creencias, aunque solo recabó datos de unos cuantos informantes. El objetivo de nuestro estudio, por lo tanto, es explorar la mencionada tercera fase del lunfardo moderno, donde se le considera como indistinguible del español coloquial actual, a través de determinar los niveles de reconocimiento del léxico lunfardo entre los hablantes porteños.

2.3. El lunfardo y la identidad argentina

Antes de describir algunas de las características formales del lunfardo, es importante mencionar que el lunfardo juega un papel esencial en la Argentina contemporánea ya que funge como un mecanismo de identidad nacional y lingüística. Hay una visión general que el lunfardo funciona como un registro informal y pertenece a un ámbito familiar y a situaciones sociales casuales entre amigos que emplean el porteño cuando entran en confianza (Gobello

4. Manuel Seco, en el *Diccionario del Español Actual*, define al lunfardo como "jerga popular, originariamente de maleantes, típica de Buenos Aires y extendida por los países de la Plata" (Seco-Olimpia-Ramos 1999, 2891). Aunque la definición de Seco hace énfasis en la propagación geográfica del lunfardo, al mismo tiempo revela la arraigada conexión del lunfardo con la criminalidad y las clases bajas, la cual persiste hasta nuestros días tanto en textos como en percepciones sociales.

5. Estas observaciones provienen de entrevistas que constituyen otro componente del proyecto del que forma parte el presente estudio.

1967). Esto se evidencia, por ejemplo, en el documental *Lunfardo de Ayer y Hoy* difundido en el año 2015 con el patrocinio del gobierno argentino, el cual se enfoca no solo en la evolución del lunfardo y su uso en el habla popular, sino también en su significación como elemento clave de la argentinidad:

El lunfardo habla de nuestra idiosincrasia, historia, los rasgos más profundos de ser argentino [...] No nos habla del pasado sino de la vida cotidiana. Nos cuenta cómo somos, porque no hay mejor manera de conocer a una sociedad sino por las palabras que elige (Wilson y Van Dam 2015).

Esta retórica puede entenderse como un esfuerzo nacional para resaltar la importancia del lunfardo, tanto en Buenos Aires como en la sociedad argentina moderna en general. Se construye así una noción de identidad que se manifiesta, en parte, por medio de palabras lunfardas que se encuentran integradas en la música, la literatura y en otros ámbitos artísticos que abarcan diversos grupos y clases sociales. La comunidad local acepta los préstamos lingüísticos lúdicos y productivos del lunfardo, y aunque los hablantes no sean conscientes de ello, representan la historia migratoria de Argentina y la forma en que cada grupo de inmigrantes ha dejado una marca indeleble en el léxico, en particular los provenientes de la península itálica.

3. Características del lunfardo

Dada su historia, evolución y complejidad, no existe una definición consensada y precisa del fenómeno conocido como lunfardo. No obstante, González (2016) identifica cuatro aspectos primordiales que varias definiciones del lunfardo tienen en común: el lunfardo (a) representa una manera distintiva de hablar; (b) se utiliza, en sus orígenes, por las clases bajas de la ciudad de Buenos Aires y luego se extiende a otros estratos socioeconómicos; (c) constituye esencialmente un repertorio de voces y expresiones populares derivadas de lexemas cuyos orígenes se pueden encontrar en la inmigración y en el mundo criminal; y por último, (d) se utiliza junto con el vocabulario del español estándar. La misma autora agrega un elemento definitorio al identificar a los hijos de inmigrantes italianos, la segunda generación, como los primeros hablantes de lunfardo que, a su vez, comenzaron a añadirle nuevos términos mediante el 'vesre' y procesos como sinécdoque, extensión, restricción y metonimia, entre otros.

Conde (2011) describe el lunfardo como un léxico particular que incluye préstamos léxicos de las lenguas de los inmigrantes: italiano, portugués, gallego, quechua, guaraní, caló y varios idiomas africanos. De estas fuentes, las variedades española e italiana representan el 91.16% de todos los préstamos léxicos de lunfardo. En cuanto a su estructura lingüística, el lunfardo comparte algunas características fonéticas con el español andaluz: seseo, yeísmo, aspiración de la /-s/ final y la elisión de la /-d/ final. Su sistema morfológico se relaciona con la morfología del español estándar, como se pueden ver en el género de sustantivos, la pertenencia de la mayoría de sus verbos a la primera conjugación *-ar* (*chamuyar*, *boludear*, *escabiar*), la formación de adverbios comunes con el morfema estándar español *-mente* (*propiamente*, *bacanamente*) y comparte, además, prefijos y sufijos que se utilizan, de manera productiva, en la derivación del español.⁶

6. Ver Conde (2011) para una descripción más detallada de las características lingüísticas de lunfardo.

Como se muestra en las secciones anteriores de este artículo, el lunfardo ha jugado un papel importante en la historia y cultura de Argentina y, sobre todo, de la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores. Por una parte, vemos

cómo su uso se ha manifestado en la música y la literatura y, por otra, cómo el lunfardo ha sido estigmatizado y cómo se ha intentado reivindicarlo, apropiándolo como parte de la construcción de una nueva identidad argentina. Sin embargo, un aspecto que no se ha explorado lo suficiente es hasta qué punto los hablantes porteños de hoy pueden identificar el léxico lunfardo. En otras palabras, ¿pueden los argentinos de Buenos Aires y sus alrededores reconocer la terminología de lunfardo? ¿Se pueden identificar vocablos lunfardos dentro del español argentino o ha sido incorporado de tal manera en el habla argentina que los dos son ya inseparables (según afirma Martorell de Laconi 2002)? El estudio que presentamos en las siguientes secciones tiene como objetivo explorar estos cuestionamientos.

4. El estudio

La meta principal de este estudio es explorar el estatus del vocabulario lunfardo entre los habitantes de la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores. En específico, se plantea como objetivo determinar hasta qué punto los hablantes porteños son capaces de reconocer expresiones lunfardas en contexto. En este caso, el término 'porteño' se utiliza para referirse a la población en las provincias de Buenos Aires y Santa Fe, mientras que el contexto en que se presentan las expresiones está constituido por fragmentos de textos auténticos extraídos de tres fuentes principales: cuentos cortos, letras de tango y letras de canciones de rock nacional argentino. Además, otro objetivo importante de este estudio es determinar posibles diferencias en el nivel de reconocimiento de los participantes debido a factores sociales tales como la edad, el género y el estatus socioeconómico, entre otros. Las preguntas principales que guían el estudio son:

1. ¿Hasta qué punto los hablantes porteños reconocen palabras lunfardas en textos auténticos?
2. ¿Qué palabras, si las hay, tienden a ser asociadas con más frecuencia con el lunfardo?
3. ¿Existen posibles diferencias en el reconocimiento del lunfardo debido a factores sociolingüísticos (edad, género, lugar de residencia, escolaridad, estatus socioeconómico, antecedentes familiares)?

Con el fin de contestar estas preguntas, se compiló un pequeño corpus de textos con inclusión reconocida de lunfardismos, esto es, textos que representan géneros relevantes a la historia del lunfardo (incluyendo cuentos cortos, letras de tangos y canciones de rock nacional argentino). A su vez, este corpus de textos se utilizó para extraer fragmentos que formarían la base para la prueba de reconocimiento léxico (PRL) con la que se recabaron los datos del estudio, a partir de una muestra de hablantes nativos de Buenos Aires y sus alrededores.

4.1. Descripción del corpus

El corpus que se utilizó en el estudio fue recopilado por medio de la identificación de fragmentos de textos auténticos que incluían una variedad de lunfardismos. Estos textos provienen de los tres géneros específicos ya mencionados: cuentos, tango y rock nacional argentino, los cuales representan manifestaciones culturales en las que el lunfardo ha jugado un papel importante. Los textos analizados como posibles fuentes de fragmentos para la prueba de

reconocimiento léxico provienen de periodos distintos y fueron seleccionados con base en (a) el uso del léxico lunfardo, (b) el periodo en el que fueron más populares y (c) el origen del autor o compositor respectivo (en este caso, se buscaron autores de la provincia de Buenos Aires o del área inmediata).

El primer conjunto de textos incluye 21 cuentos porteños populares de la colección *Costumbrismo Lunfardo*, editada por José Gobello (2004). Los cuentos, escritos por 15 autores diferentes, fueron publicados entre 1887 y 1954, aunque la mayoría se encuentran entre los años de 1900 a 1920, con solo tres cuentos de los años 1940 a 1950. El segundo conjunto de textos en el corpus lo constituyen letras de tangos. Estas letras constituyen una manifestación importante de la terminología del lunfardo ya que muchos sostienen que la 'edad de oro' del lunfardo, entre los años 1920 a 1950, coincide con la del tango (Oliveri 2013). Por lo tanto, el corpus incluye 28 letras de canciones de tango escritas por 23 compositores diferentes cuya obra data de 1916 a 1959. El último conjunto de textos, letras de canciones de rock nacional argentino, también fue incluido en el corpus para representar textos más modernos en los que aparecen lunfardismos. El movimiento de rock nacional en los años sesentas y setentas buscó popularizar la música rock en español, y además convertirla en algo 'verdaderamente argentino' en el contexto de la contracultura del rock. Este movimiento a menudo se remontaba al lenguaje del tango y los lunfardismos como una forma de reforzar una noción de cultura local. El corpus incluye letras de 20 canciones de rock nacional argentino escritas por 17 músicos diferentes entre 1971 y 1999. La tabla 1 describe la composición del corpus. En el apéndice A se incluye, además, una lista de estos textos.

Tabla 1. Corpus del lunfardo

Género	Número de textos	Número de palabras	Porcentaje del corpus
Cuentos	21	14,651	62%
Letras de tangos	28	5,368	23%
Letras de rock	20	3,490	15%
TOTAL	69	23,509	100%

Como se indica en la tabla 1, el número total de palabras en el corpus es 23,509. Cada cuento contiene entre 322 a 1,491 palabras y un promedio de 705 palabras por obra. Cada texto de tango contiene entre 117 a 274 palabras y un promedio de 177 palabras. Por último, cada texto de rock argentino cuenta con aproximadamente 150 palabras.

4.2. La prueba de reconocimiento léxico (PRL)

El propósito de esta prueba fue recopilar información sobre las palabras reconocidas más frecuentemente como parte del léxico lunfardo, así como las que provocan niveles bajos de reconocimiento y, por lo tanto, sugieren la posibilidad de que están cayendo en desuso. Con el fin de definir cuáles fragmentos específicos se incluirían en la prueba, los textos fueron analizados en cuanto a su frecuencia léxica, así como la inclusión de posibles palabras lunfardas, las cuales se confirmarían como tales en diccionarios y libros de

referencia del lunfardo. La frecuencia de palabras se pudo determinar una vez que se digitalizó el corpus de textos y se procesó a través de un programa computarizado de concordancia de palabras (MonoConc Pro, Barlow 2004). Este programa se utilizó para generar una lista de todas las palabras que constituyen el corpus, así como la frecuencia de uso de cada una de ellas. Los términos lunfardos en esta lista fueron corroborados en diccionarios lunfardos (Espíndola 2002, Gobello 2014), libros de sinónimos y el Diccionario de la Real Academia Española.⁷ Los lunfardismos con frecuencias más altas en la lista se usaron para identificar fragmentos de cada género en el corpus que incluían dicho vocabulario. Los fragmentos seleccionados para incorporarse en la prueba debían contener al menos un lunfardismo y este debía aparecer por lo menos tres veces en cuentos distintos, dos veces en tangos distintos y solo una ocasión en una canción de rock. Una vez que un fragmento potencial para la prueba era identificado, otros posibles lunfardismos que aparecieran en el contexto circundante eran igualmente identificados y corroborados como tales. Aquellos fragmentos con un mayor número de palabras lunfardas fueron los que se incluyeron en la prueba. Cada fragmento seleccionado incluyó suficiente texto en su alrededor para hacer posible la interpretación del significado de las palabras lunfardas, por lo que los fragmentos en la prueba varían entre 13 y 50 palabras.

7. Uno de los principales objetivos de la Real Academia Española, fundada en 1713, ha sido el desarrollo de un diccionario de la lengua española lo más completo posible.

4.3. Fragmentos de la prueba por género

La prueba contiene 25 fragmentos en total, los cuales incluyen 86 lunfardismos. Se seleccionaron trece fragmentos de cuentos, ocho de tangos y cuatro de canciones de rock nacional. Los fragmentos en sí mismos constituyen la prueba. Los siguientes son ejemplos de estos fragmentos, presentándose uno de cada género, con las palabras lunfardas subrayadas:

(1) Salí! Si estaba de piapa. El bacán de Ana la zurda que también cayó a bailar, vieras ... al verme dentrar formó una bronca a la gurda. Vos sabés, que tengo fama de tenorio y no chambón y al tuerto en otra ocasión me fui y le soplé la dama. (Cuento; fragmento de *Batifondi a la Villa de Roi*, F. Iriarte, circa 1900)

(2) Se dio el juego de remanye cuando vos, pobre percanta, gambeteabas la pobreza en la casa de pensión. (Letra de tango; fragmento de *Mano a mano*, C. Flores; circa 1923)

(3) "El "zumba" se colgó del bondi a Finisterre rajando del amor detrás de un beso nuevo gualicho de olvidar apretado en las manos las despedidas son de esos dolores dulces." (Letra de canción de rock nacional; de *Gualicho*, Los Redondos, circa 1998)

En la prueba, los fragmentos se presentaron aleatoriamente (mezclando fragmentos de diferentes géneros). En general, las palabras lunfardas representaron el 13.19% del contenido incluido en la prueba (tabla 2).

Tabla 2. Palabras en la prueba por género (tipo de texto)

	Cuento	Tango	Rock	SUMA
Número total de palabras	331	209	112	652
Porcentaje del total de palabras en la prueba	51%	32%	17%	100%
Total de palabras lunfardas	39	37	10	86
Porcentaje de palabras lunfardas en la prueba	11.78%	17.70%	11%	13.19%

Las instrucciones para la prueba se ubican en la parte superior de la misma y, para mayor claridad, se explicaron verbalmente a los encuestados antes de llevarla a cabo. Con el fin de determinar el nivel de reconocimiento de los elementos léxicos a examinar, se pidió a los informantes que encerraran en un círculo las palabras en cada fragmento que identificaran como lunfardas. Además, se les pidió que subrayaran las palabras cuyo significado no entendían (ya que también fueron analizadas para verificar si eran lunfardismos).

4.4. Sitios de recopilación de datos

Puesto que el lunfardo se originó en el puerto de Buenos Aires, la recopilación de datos se concentró en la provincia de Buenos Aires y su periferia inmediata. Se seleccionaron tres sitios específicos: Buenos Aires Ciudad Autónoma y San Nicolás de los Arroyos (en la Provincia de Buenos Aires) y la ciudad de Rosario (en la provincia de Santa Fe). La capital se eligió por ser el lugar histórico del origen del lunfardo. San Nicolás de los Arroyos y Rosario se incluyeron en el estudio por su proximidad a la capital (238 km y 300 km, respectivamente) y por ser ciudades ribereñas que se conectan geográficamente con la región del Río de la Plata. Además, Buenos Aires y Rosario son dos núcleos urbanos prominentes, mientras que San Nicolás de los Arroyos, aunque con un menor número de habitantes, concentra una población italiana de consideración.

En cada sitio donde se llevó a cabo la investigación, los participantes fueron reclutados en espacios públicos (parques, plazas, mercados, etc.) o a partir de una lista de contactos previos. Al ser completada una prueba, se recababa información biográfica del participante, registrándose datos correspondientes a factores sociales tales como edad, sexo, lugar de residencia, escolaridad y antecedentes familiares. Los datos se vaciaron en una hoja de cálculo y se analizaron con el paquete estadístico SPSS.

4.5. Participantes

Un total de 66 informantes participaron en el estudio, con una distribución geográfica equilibrada: 21 de Buenos Aires Ciudad Autónoma, 22 de San Nicolás de los Arroyos y 23 de Rosario. Del total, 39 eran hombres y 27 mujeres, entre los 18 y 82 años de edad, con una edad promedio de 39 años. Los participantes se dividieron en tres grupos según su edad, con 25 informantes en el grupo de 18-29 años; 24 en el grupo de 30-54 años; y 17 en el grupo de 55-82 años. En cuanto al nivel de escolaridad, la mayoría de ellos habían estudiado más allá de la escuela primaria: 22 con estudios secundarios, 17 con estudios vocacionales, 23 con estudios universitarios, y solo 4 participantes con estudios primarios.

5. Resultados

5.1. Reconocimiento léxico

El propósito de la prueba de reconocimiento léxico (PRL) es determinar el nivel de reconocimiento de los vocablos lunfardos (palabras meta) incluidos en los fragmentos seleccionados por parte de los participantes, así como aquellos con menor nivel de reconocimiento en tanto su forma o significado. La tabla 3 muestra el nivel de reconocimiento léxico mostrado por los

participantes (según su edad, ubicación, género, escolaridad y ascendencia familiar)⁸ indicado a través del número promedio (con la desviación estándar correspondiente). Después se presentan algunas diferencias en el reconocimiento léxico a partir de los factores sociales mencionados y se describen los lunfardismos que generaron mayor y menor reconocimiento entre los informantes.

8. Debido a la frecuente asociación entre el lunfardo y la inmigración italiana, los antecedentes familiares de los participantes se incluyeron, esto es, si tenían ascendencia italiana o no en su familia.

Tabla 3. Promedio de lunfardismos identificados (factores sociolingüísticos)

	Lugar de residencia			Género/ Sexo		Asc. italiana		Nivel de escolaridad				Rango de edad		
	BA	SN	R	M	F	Sí	No	1	2	3	4	A	B	C
Número de participantes	21	22	23	39	27	37	29	4	22	17	23	25	24	17
Promedio de palabras identificadas (stand dev.)	38 (20)	32 (18)	24 (15)	33 (18)	28 (19)	33 (18)	28 (20)	31 (17)	33 (20)	37 (20)	25 (15)	23 (17)	28 (18)	45 (14)

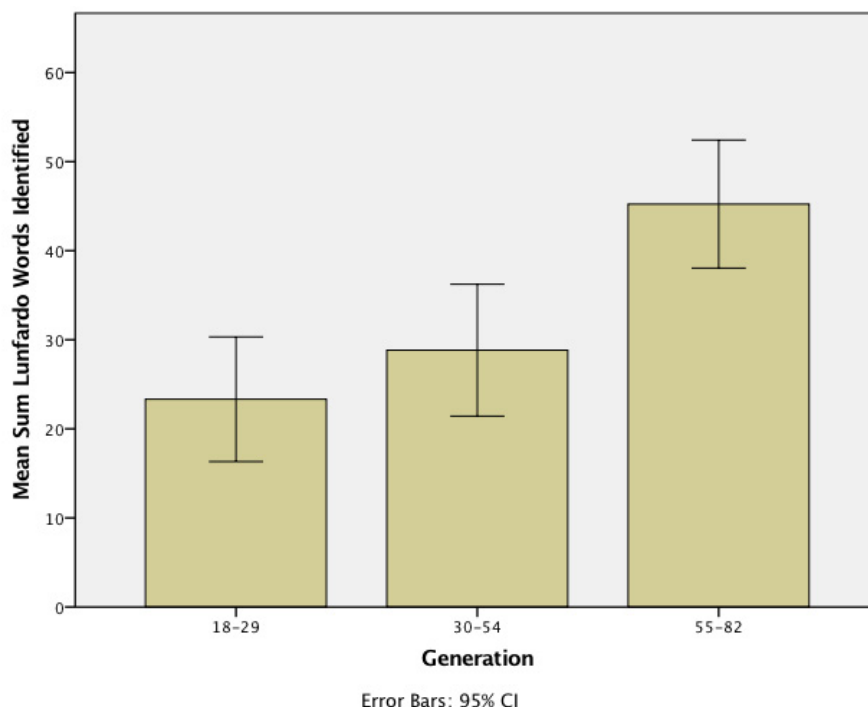
Tabla 3. Claves: Lugar residencia = BA (Buenos Aires), SN (San Nicolás de los Arroyos), (R) Rosario; Género/Sexo= (M) Masculino, (F) Femenino; Asc. italiana= Sí (con ascendencia familiar italiana), No (sin ascendencia familiar italiana); Nivel de Escolaridad= 1 (primaria), 2 (preparatoria/bachillerato), 3 (escuela vocacional / técnica), 4 (universidad); Rango de edad = A (18-29), B (30-54), C (55-82); stand dev. (desviación estándar).

En general, los participantes reconocieron, en promedio, 31 de las 86 palabras meta en la PRL, esto es, cerca de una tercera parte (36%). Cabe mencionar que catorce de los participantes reconocieron entre 50 y 64 palabras, mientras que solo siete reconocieron menos de 10 palabras, todo ellos jóvenes (cuatro con poco más de 20 años y tres con poco más de 30 años). Esto, de entrada, sugiere una posible relación entre la edad y el nivel de reconocimiento mostrado por los informantes. Observamos una tendencia que indicaba que, a mayor edad, mayor era el nivel de reconocimiento de lunfardismos y, de hecho, los participantes en el rango de edad entre 55 y 82 años reconocieron un mayor número de vocablos lunfardos.

5.2. Reconocimiento léxico según la edad

Como ilustra la tabla 3, de las 86 palabras lunfardas en la PRL, los participantes del grupo más joven (18-29 años) reconocieron, en promedio, 23 palabras (SD = 16.95), los del grupo intermedio (30-54 años) tuvieron un promedio de 28 (SD = 17.53), mientras que los del grupo superior en rango de edad (55-82 años) reconocieron, en promedio, 45 palabras (SD = 13.98). Con el fin de explorar si estas diferencias eran significativas, se condujo un análisis de varianza unidireccional (ANOVA, por sus siglas en inglés) cuyo resultado ($F(2, 63) = 9.277, p = .000$) sugiere que la edad de los participantes parece tener un efecto significativo en el nivel de reconocimiento de lunfardismos. Un procedimiento *post hoc* Bonferroni (ver figura 1) denota una diferencia significativa ($p = .000$) entre el grupo A (el más joven) y el grupo C (el de mayor edad), al igual que entre los grupos B y C ($p = .008$). Cabe mencionar que estos resultados, así como los que a continuación se presentan, se han generado a partir de muestras relativamente pequeñas (una vez divididos los datos según cada factor utilizado en el análisis), por lo que estas diferencias y correlaciones constituyen, por el momento, hipótesis que requieren de confirmación con muestras mayores.

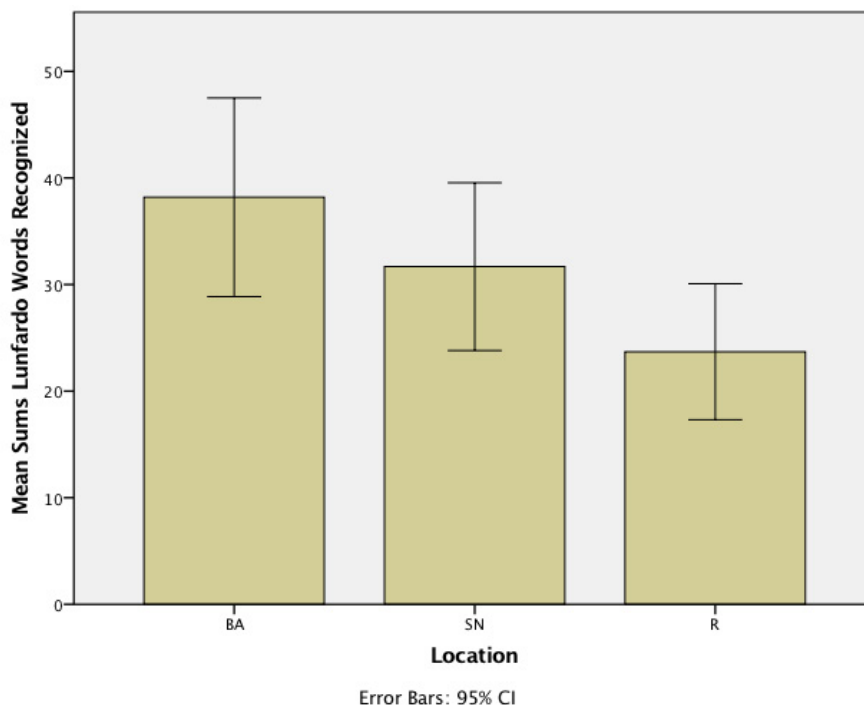
Gráfica 1. Edad y Reconocimiento de Palabras



5.3. Reconocimiento léxico según el lugar de residencia

A través del análisis de los datos, se observó una diferencia notable en el número promedio de palabras identificadas por los participantes con residencia en Buenos Aires (38, SD=20.47) y en San Nicolás (32, SD=17.78) en comparación con los residentes de Rosario (24, SD=14.74), lo cual confirma que es en la ciudad capital donde el léxico lunfardo tiene una presencia más fuerte y evidente, al menos en cuanto a reconocimiento léxico. Esta relación se exploró también por medio de un ANOVA (gráfica 2) cuyos resultados ($F(2, 63) = 3.697, p = .030$) sugieren que existe una diferencia significativa en el nivel de reconocimiento de lunfardismos entre de los habitantes de Buenos Aires y Rosario ($p = .030$). Esperábamos resultados similares entre los participantes de Rosario y San Nicolás, ya que ambas ciudades están situadas a 200 kilómetros aproximadamente de la capital y además por el hecho que sus habitantes no se consideran porteños. Sin embargo, el análisis no mostró una diferencia significativa entre el nivel de identificación de lunfardismos entre los participantes de San Nicolás de los Arroyos y los Buenos Aires, ni entre los participantes de San Nicolás de los Arroyos y los de Rosario, por lo que sería conveniente recabar datos adicionales para entender mejor los resultados pertinentes a San Nicolás y Rosario. Lo que sí parece reflejar una conexión más firme es aquella que indica que los residentes de Buenos Aires tienden a reconocer un mayor número de lunfardismos en comparación con los residentes de las otras dos localidades incluidas en esta investigación.

Gráfica 2. Ubicación e Identificación de Palabras



5.4. Reconocimiento léxico según el nivel de escolaridad

Otro resultado que cabe resaltar es que, en promedio, el grupo con mayor escolaridad reconoció un menor número de vocablos lunfardos que aquellos con menor escolaridad, lo cual sugiere una posible conexión entre el nivel de reconocimiento de lunfardismos y el nivel social y económico del hablante que se pueda inferir por el nivel de escolaridad.⁹ De acuerdo con el resultado del análisis ANOVA correspondiente ($F(3, 61) = 1.547, p = .211$) no parece haber una diferencia estadística significativa en el nivel de reconocimiento de lunfardismos entre los participantes según su nivel de escolaridad. Históricamente, al lunfardo se le ha asociado con las clases sociales bajas, con inmigrantes y con habitantes de los conventillos. Por lo tanto, es probable que en el pasado estas características sociales estuvieran más asociadas con la escolaridad, en tanto que los más bajos estratos sociales -quienes viven en áreas marginales o quienes emigran para huir de penurias económicas- tienen mayores dificultades para alcanzar niveles de educación superiores. No obstante, el reconocimiento de vocablos lunfardos no parece estar supeditado, hoy en día, al nivel de escolaridad del hablante. Reiteramos, por otra parte, que estos resultados se plantean como hipótesis más que como hechos absolutos, dados el número y la distribución de los participantes en cada factor analizado. Así, vemos que el grupo con educación primaria constituye una muestra mucho menor (4 participantes) comparada con el grupo con preparatoria / bachillerato (22 participantes), el grupo vocacional (17) y el grupo de estudios universitarios (23), lo cual puede afectar los resultados.

9. Mientras que los diferentes niveles de escolaridad estuvieron representados uniformemente en el Grupo 2 (preparatoria/bachillerato), Grupo 3 (escuela vocacional / técnica) y Grupo 4 (universidad), no fue posible hacer comparaciones similares con el Grupo 1 (primaria) dado a su reducido tamaño.

5.5. Reconocimiento léxico según el género y ascendencia familiar

Los datos arrojados por la PRL reflejan pequeñas variaciones cuando se agrupan los participantes por género y por ascendencia familiar. Aun así, los participantes de sexo masculino muestran, en promedio, un nivel mayor

de reconocimiento de lunfardismos (33 palabras) que las participantes de sexo femenino (28), mientras que los participantes cuyas familias presentan alguna ascendencia italiana reconocieron más palabras que aquellos participantes sin dicha ascendencia familiar (33 palabras versus 28, respectivamente). Aunque en ocasiones se ha asociado al lunfardo con el habla masculina, un análisis de tipo T con muestras independientes (*independent samples T-test*) no indica que exista una diferencia significativa ($T(64) = .966, p = .338$) en el reconocimiento léxico según el género. De igual forma, aunque el grupo de participantes con ascendencia italiana reconoció, en promedio, más lunfardismos que aquellos que reportaron no tenerla, no se observaron diferencias relevantes entre estos dos subgrupos.

5.6. Vocablos lunfardos con mayor y menor reconocimiento

Muchos de los lunfardismos incluidos en el contexto en que se presentaron, esto es, en los fragmentos de la PRL, fueron identificados como tales. Algunas de estas palabras generaron un reconocimiento extenso, es decir, fueron identificadas por una mayoría de los informantes (94% del total), por ejemplo, los vocablos *chamuyar*, *buzarda*, *bulín*, *macana*, *bacana*, *escrachar*, *cabrero*, *junar*, *cachar* y *bondi*. Este reconocimiento sugiere un alto nivel de familiaridad entre los participantes y el léxico lunfardo presentado, y se podría suponer una presencia activa de las palabras más reconocidas en el habla popular. En contraste, los datos de la PRL indican también que algunos vocablos parecen estar cayendo en desuso, como lo son *sapo* y *barro*¹⁰, además de *güifaro*, *ancú*, *raid*, *estrilo*, *carpeta*, *primus*, *(de) avería*, *tigrero* y *tira*. Pocos participantes (entre 3% a 14% del total) reconocieron estos vocablos, y muchos indicaron que desconocían el significado de palabras como *güifaro*, *ancú* y *estrilo*, por lo que es posible que su estatus como lunfardismos entre los hablantes porteños esté en franca decadencia. La tabla 4 enlista las palabras lunfardas de la PRL (con el género textual correspondiente al fragmento en que se presentan) con mayores y menores niveles de reconocimiento entre los participantes.

10. Cabe notar que la mayoría de los participantes no identificaron *sapo* y *barro* como lunfardismos, cuyos significados difieren del español, probablemente debido a su correspondencia con vocablos del español estándar.

Tabla 4. Lunfardismos Clave de Mayor/Menor Reconocimiento

Alto Reconocimiento			Bajo Reconocimiento		
Palabra	%	Género	Palabra	%	Género
<i>chamuyar</i>	94	Canción de Rock	<i>sapo</i>	3	Cuento
<i>fulero</i>	74	Cuento	<i>barro</i>	3	Cuento
<i>buzarda</i>	73	Cuento	<i>güifaro</i>	5	Cuento
<i>bulín</i>	71	Cuento	<i>ancú</i>	5	Cuento
<i>macana</i>	68	Cuento	<i>raid</i>	5	Cuento
<i>bacana</i>	67	Tango	<i>estrilo</i>	6	Cuento
<i>escrachar</i>	62	Cuento	<i>carpeta</i>	9	Tango
<i>cabrero</i>	62	Cuento	<i>primus</i>	9	Cuento
<i>junao</i>	62	Tango	<i>avería</i>	11	Tango
<i>cachar</i>	61	Cuento	<i>tigrero</i>	11	Cuento
<i>bondi</i>	61	Canción de Rock	<i>tira</i>	11	Tango

Si bien la PRL se diseñó con el fin de entender mejor el estatus del lunfardo dentro del español argentino mediante la determinación del reconocimiento de su léxico, esta prueba no nos permite determinar el nivel de uso del lunfardo. En cambio, sí nos permite identificar qué vocablos parecen tener un papel más activo dentro del habla actual. Por ejemplo, la palabra *chamuyés*, que fue identificada por 94% de los participantes, seguramente posee una activa presencia en el habla popular. Lo mismo se podría decir de otras palabras sugeridas como ejemplos de vocablos lunfardos por los participantes (*che*, *chabón*, *boludo*). En todo caso, es claro que se requieren más investigaciones cuyo enfoque específico sea determinar el uso actual del lunfardo en el español argentino y, en particular, en el habla porteña de hoy en día.

6. Resumen y conclusión

Como hemos visto, el lunfardo ha jugado un papel trascendente en la historia cultural y lingüística de la región del Río de la Plata y ha tenido una influencia importante en la noción de identidad de sus hablantes. A pesar de que en un principio su uso se daba en un estrato sociolingüístico delimitado -el habla entre inmigrantes en Buenos Aires- y a entornos muy específicos como lo eran los conventillos, el lunfardo poco a poco se expandió al habla de la región y finalmente a la del país en su totalidad. De hecho, algunos consideran que el nivel de integración ha sido tal que, en la actualidad, resultaría difícil separar el léxico lunfardo de otras formas coloquiales del español argentino (Martorell de Laconi 2002; Conde 2011).

En esta investigación, hemos recabado y analizado información de una muestra de hablantes porteños para determinar si el lunfardo aún se puede percibir como tal dentro del español coloquial argentino. Para ello, se utilizó una prueba de reconocimiento léxico (PRL) que incluye 86 palabras vocablos lunfardos, extraídas de textos auténticos. Los resultados indican que muchas de estas palabras fueron reconocidas como lunfardismos por los participantes. En concreto, entre 32 y 74% de los lunfardismos fueron reconocidos por casi la mitad de los participantes y un subgrupo de catorce participantes pudieron reconocer del 60 al 75% de las palabras; con solo siete participantes mostrando un reconocimiento menor del 15%. Además, los datos indican que ciertos vocablos lunfardos (por ejemplo, *chamuyar*, *fulero*, *buzarda*, *bulín*) suscitaron un alto nivel de identificación.

Cabe mencionar que las palabras lunfardas reconocidas con más frecuencia forman parte de los tres géneros incluidos en la PRL, mientras que las palabras que generaron menor nivel de reconocimiento provienen de cuentos y letras de tangos, pero no de las letras de canciones de rock. Esto refleja, por una parte, el hecho de que el rock es un género contemporáneo. Por otra parte, no se puede decir que fuera inesperado que las palabras que obtuvieron menor nivel de reconocimiento provengan de los géneros más tradicionales. Al igual que en cualquier otra variedad, algunos vocablos se convierten en arcaísmos con el paso del tiempo y menos hablantes los reconocen.

Las respuestas de los participantes se analizaron según su edad, género, lugar de residencia, escolaridad y sus antecedentes familiares. Los resultados de este análisis indican que la edad y el lugar de residencia parecen jugar un papel importante en el nivel de reconocimiento del léxico lunfardo.

Así, vimos que los participantes de mayor edad (de 55 a 82 años) identificaron más lunfardismos entre los incluidos en la PRL y, aunque no se determinó una diferencia significativa entre el grupo de 30 a 54 años y los otros grupos de edad, los resultados muestran una tendencia a la baja en el reconocimiento del lunfardo entre los participantes más jóvenes.

En cuanto al lugar de residencia, tal como se esperaba, los habitantes de la ciudad capital, Buenos Aires, donde se originó el lunfardo, reconocieron más palabras lunfardas en la PRL que los habitantes de las ciudades de Rosario y San Nicolás. Sin embargo, solo se encontró una diferencia estadística entre los participantes de Buenos Aires y Rosario, y no así entre los de San Nicolás y Buenos Aires, a pesar de que San Nicolás de los Arroyos está localizado más cerca de Rosario que de Buenos Aires. Aunque San Nicolás de los Arroyos está más lejos de la capital, se encuentra aun dentro en la provincia de Buenos Aires, y al parecer esta comunidad es más estable ya que muchas familias han vivido ahí por dos o tres generaciones. Asimismo, de los 22 participantes nicoleños, 16 declararon contar con ascendencia italiana y 2 con ascendencia española. Estos aspectos de la comunidad nicoleña, aunado a un menor influjo de migrantes de otras provincias a la región y una menor influencia lingüística externa, podrían explicar los resultados arrojados. Este mismo razonamiento podría, de igual modo, explicar la diferencia encontrada en el nivel de reconocimiento de palabras entre Rosario y Buenos Aires. Rosario no se encuentra dentro la provincia de Buenos Aires y está más alejada de la capital. Además, es importante mencionar que hay un influjo de migrantes de la provincia más constante, lo cual podría explicar el menor nivel de reconocimiento del lunfardo. En consecuencia, la percepción de algunos de los participantes de San Nicolás de los Arroyos en cuanto a que el lunfardo es relevante solo para los habitantes de la capital no concuerda con los resultados de la PRL, los cuales indican que sus niveles de reconocimiento de vocablos lunfardos son más similares a los de Buenos Aires que a los de la vecina ciudad de Rosario. Cabe mencionar que, al tomar la PRL, más de la mitad de participantes que declararon desconocer vocablos lunfardos (7 de 11) eran habitantes de Rosario menores de 35 años.

En relación con las variables de género y escolaridad, no se observaron diferencias considerables en cuanto al reconocimiento de palabras lunfardas incluidas en la PRL. El hecho de que el género no haya sido un factor relevante, al menos desde el punto de vista estadístico, contradice la percepción del lunfardo como un habla típica masculina, aunque esto no excluye la posibilidad de que sean los hombres quienes lo usen más a menudo. Dado que en este estudio se analiza únicamente el reconocimiento y no la producción, este tema requiere ser investigado de manera más amplia en trabajos futuros. Por otra parte, se observó que los participantes con mayor escolaridad (estudios universitarios) reconocieron menos palabras lunfardas. Aunque la relación entre el grado de estudios y el reconocimiento léxico no fue significativa, los datos sugieren un cierto vínculo entre estos y, por implicación, entre el reconocimiento del lunfardo y el estatus socioeconómico. Es importante resaltar que los resultados del presente estudio señalan que el léxico lunfardo no está circunscrito a las clases con menor escolaridad. De hecho, el grupo con un mayor nivel de identificación de palabras lunfardas fue el de participantes con educacional vocacional o técnica, esto es, hablantes con un cierto nivel de estudios postsecundarios. Reiteramos que las posibles diferencias encontradas entre los participantes, según las variables sociolingüísticas aquí incluidas, deben de interpretarse como hipótesis para estudios futuros dado el tamaño de la muestra.

Podemos decir, sin embargo, que pese a creencias generalizadas acerca del lunfardo que lo caracterizan como un léxico de las clases bajas o como un fenómeno de tiempos pasados, los resultados obtenidos indican que el léxico lunfardo se encuentra presente, y se percibe como tal, en la región de Río de la Plata y, en particular, en la ciudad capital de Buenos Aires. Los hablantes porteños tienden a reconocer el léxico lunfardo, independientemente de su perfil social, aunque este nivel de reconocimiento parece ser menor entre los jóvenes. En conclusión, los resultados de este estudio muestran que los vocablos presentados, extraídos de tres géneros relevantes a la historia del lunfardo, fueron reconocidos por los hablantes porteños encuestados como elementos léxicos de la variedad que conocemos como lunfardo.

Bibliografía

- » Barlow, Michael. 2004. *MonoConc Pro*. Houston, TX: Athelstan.
- » Buesa Oliver, Tomás. 1987. “Lunfardo, jerga del bajo fondo Bonaerense.” *Español Actual* 48: 43-57.
- » Chamberlain, Bobby J. 1981. “Lexical similarities of Lunfardo and Gíria.” *Hispania* 64.3: 417-425.
- » Conde, Oscar. 2011. *Lunfardo: Un estudio sobre el habla popular de los argentinos*. Buenos Aires: Taurus, Alfaguara.
- » Engels, Kathrin y Rolf Kailuweit. 2011. “Los italo-lunfardismos en el sainete criollo: consideraciones léxico-semánticas.” En: *El español rioplatense - Lengua, literatura, expresiones culturales*, editado por Ángela Di Tullio y Rolf Kailuweit, 227-248. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert.
- » Espíndola, Athos. 2002. *Diccionario del lunfardo*. Buenos Aires: Planeta.
- » Fontanella de Weinberg, María B. 1992. *El español de América*. Madrid: Fundación MAPFRE América.
- » Gobello, José. 2004. *Costumbrismo lunfardo*. Buenos Aires: Marcelo Oliveri Editor.
- » Gobello, José. 2014. *Nuevo diccionario lunfardo*. Buenos Aires: Corregidor.
- » Gobello, José. 1967. “Para qué sirve el lunfardo.” *Boletín de la Academia Porteña del Lunfardo* 1: 82-91.
- » González, Daniela S. 2016. “El Lunfardo: ¿Un habla de delincuentes que quedó en el pasado?” *Revista de Filología e Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 42.2: 107-118.
- » Martorell de Laconi, Susana. 2002. “Hacia una definición del lunfardo”. Trabajo presentado en la conferencia “Hacia una redefinición del lunfardo” de la Academia Porteña del Lunfardo, 3-5 de diciembre.
- » Oliveri, Marcelo H. 2013. *El lunfardo en la cultura porteña*. Buenos Aires: Corregidor.
- » Wilson, Nora Z., y S. Van Dam. 2015. “Lunfardo de ayer y hoy: Lunfardo Argentó.” Cine-mas Coop: Ministerio de Planificación Federal, Argentina. <http://cda.gob.ar/serie/98/lunfardo-argento#!/83/Lunfardo%20Argento>.

◻ Apéndice A. Textos incluidos en el corpus

Cuentos Cortos

1. *Batifondo a la Villa de Roi* (1923), Florencio Iriarte
2. *Callejera* (1905), Juan Manuel Pintos
3. *Caló porteño* (1887), Juan A. Piaggio
4. *Cartas a la reá* (1925), Máximo Teodoro Sáenz
5. *Chamuyando* (1916), José Antonio Saldías
6. *De matinée* (1913), José Antonio Saldías
7. *De puro pálpito* (1907), Julio S. Canata
8. *Dudas crueles* (1906), Nemesio Trejo
9. *El arte de arrimar la chata* (1947), Juan Mondiola
10. *En el puesto del mercado* (1907), Julio S. Canata
11. *En el tango* (1920), Juan F. Palermo
12. *Entre camaradas* (1900), Florencio Iriarte
13. *Escenas Callejeras* (1898), Manuel María Oliver
14. *Filo criollo* (1907), Angel Villoldo
15. *Función social del chamuyo* (1954), Juan Mondiola
16. *Paradas* (1906), Roberto L. Cayol
17. *Sobre el pucho* (1926), Enrique González Tuñón
18. *Todo cambia* (1912), Santiago Dallegri
19. *Un chafé sucio* (1906), Edmundo Montagne
20. *Un susto* (1912), Santiago Dallegri
21. *Una paica è lei* (1920), Juan F. Palermo

Letras de Tangos

1. ¡A bailar! (1943), Homero Expósito

2. *A mí me llaman Juan Tango* (1944), Carlos Waiss
3. *A Montmartre* (1929), José González Castillo
4. *Adiós Nonino* (1959), Eladia Blázquez
5. *Amor en remolino*, Cátulo Castillo
6. *Amurado* (1927), José De Grandis
7. *Anclao en París* (1931), Enrique Cadícamo
8. *Aquí hace falta un tango* (1950), Teddy Peiró
9. *Atenti pebeta* (1929), Celedonio Flores
10. *Avivato* (1950), Lino Palacio
11. *Bailarín compadrito* (1929), Miguel Bucino
12. *Buey manso* (1930), Armando Tagini
13. *Cartón junao* (1947), Carlos Waiss
14. *El bulín de la calle* (1929), Celedonio Flores
15. *Farabute* (1928), Antonio Casciani
16. *Guitarra, guitarra mía* (1933), Carlos Gardel
17. *La cautiva* (1931), Claudio Frollo
18. *El ciruja* (1926), Francisco Alfredo Moreno
19. *El curdela*, Jorge Luque Lobos
20. *La última curda* (1956), Cátulo Castillo
21. *Mano a mano* (1923), Celedonio Flores
22. *Margot* (1921), Celedonio Flores
23. *Mi noche triste* (1916), Pascual Contursi
24. *Palomita blanca* (1929), Francisco García Jiménez
25. *Se acabaron los otarios* (1927), Juan Andrés Caruso
26. *Sur* (1948), Homero Manzi
27. *Yira yira* (1930), Enrique Santos Discepolo
28. *El atrapador* (1928), Carlos de la Púa

Letras de Canciones de Rock

1. *19 días y 500 noches* (1999), Joaquín Sabina
2. *Blues de la artillería* (1991), Patricio Rey y sus Redonditos de Ricotta
3. *Carlito* (1993), Los Caballeros de la Quema
4. *El anillo del Capitán Beto* (1976), Spinetta
5. *El dinero no es todo* (1995), Los Auténticos Decadentes
6. *El hombre suburbano* (1971), Pappo
7. *El juicio del ganso* (1991), La Renga
8. *El Matador* (1986), Fabulosos Cadillacs
9. *El pibe de los astilleros* (1991), Patricio Rey y sus Redonditos de Ricotta
10. *En el país de la libertad* (1973), León Gieco
11. *Gualicho* (1998), Los Redondos
12. *Loco (tu forma de ser)* (1989), Los Auténticos Decadentes
13. *No chamuyés* (1996) Los Caballeros de la Quema
14. *Nunca me des la espalda*, (1991) Las Pelotas
15. *Persiana Americana* (1985), Soda Stereo
16. *Prohibido* (1995), Callejeros
17. *Qué mala suerte* (1994), Dos minutos
18. *Qué ves* (1993), Divididos
19. *Rezo por vos* (1985), Charly García & Luis Alberto Spinetta
20. *Tan solo* (1993), Los Piojos